



Adoptar la humildad y el diálogo

COLONIA, Alemania - Desde el domingo 16 de febrero hasta la tarde del martes 18 de febrero de 2025, los cohermanos de Bélgica, Holanda y Alemania se reunieron en Marianheide para un encuentro regular lleno de significado. Además de compartir nuestras experiencias pastorales en nuestras respectivas regiones, tuvimos la oportunidad de escuchar un discurso inspirador del Padre Xavier Alangaram, SVD, sobre el tema: "Los cambios y desafíos de la vida misionera religiosa en Europa".

Aunque este tema no era nuevo para nosotros, ya que había sido abordado en varias ocasiones, el enfoque del Padre Xavier reavivó nuestro espíritu y nuestro compromiso de redescubrir y renovar nuestro espíritu misionero montfortiano en nuestras respectivas misiones. Como él dijo, a menudo tenemos la sensación de saber todo. Sin embargo, esta actitud puede convertirse en una trampa peligrosa para un misionero. Debemos permanecer humildes y siempre dispuestos a aprender y crecer, incluso después de años de ministerio.

El Padre Xavier nos ha recordado el concepto de "Vita Consecrata", la llamada a vivir como religiosos que no se contentan con transmitir los valores de la fe, sino que también viven una "transfiguración", una transformación profunda dentro de nosotros mismos. El mayor desafío al que nos enfrentamos es la secularización. En Europa, muchas personas rechazan la existencia de un Dios trascendente mientras aceptan lo inmanente - lo visible y tangible. Esto ha llevado al relativismo, donde todo se percibe como "aceptable". Es el momento para nosotros, como misioneros, de ofrecer un diálogo profético, no solo para hablar, sino para invitar a los demás a reflexionar profundamente y crecer juntos en la bondad.

Después del encuentro, el Padre Francis nos llevó a la magnífica Catedral de Colonia. Estar allí, contemplar la grandeza de la arquitectura y sentir la paz de este lugar nos dio un nuevo aliento. Al igual que la sólida catedral, nuestra misión debe permanecer firme, incluso si el mundo a nuestro alrededor continúa cambiando.

El espíritu que adquirimos en este encuentro nos anima a renovar constantemente nuestra misión.

Reír, compartir la alegría y entablar un diálogo lleno de amor son medios para llevar la luz de Cristo a un mundo cada vez más oscurecido por la secularización.

En este encuentro hemos redescubierto el espíritu misionero montfortiano, que no solo se centra en nosotros mismos, sino que se atreve a invitar a los demás a crecer juntos en la luz de Dios.

Que este espíritu no solo permanezca vivo en estos encuentros, sino que siga derramándose en cada paso que demos en nuestro ministerio. De esta manera, nuestra misión como misioneros montfortianos traerá más luz a un mundo en constante cambio.

En nombre de los cohermanos de Bélgica, los Países Bajos y Alemania

Stefan MUSANAI, SMM.